

AMIGOS DE LA GRANJA

# ¡EL VIAJE EQUIVOCADO!

DE JOVEN, CRIÉ A UNA TERNERA LLAMADA JENNY. SU MADRE HABÍA MUERTO, POR ESO MI PAPÁ LA TRAJÓ AL CORRAL PARA QUE NOSOTROS LA CRIÁRAMOS.

CUANDO JENNY CRECIÓ, MIS HERMANOS Y YO A VECES MONTÁBAMOS EN ELLA. SI BIEN LE GUSTABA LA ATENCIÓN QUE RECIBÍA, DESPUÉS DE UN TIEMPO SE CANSÓ DE CARGARNOS SOBRE SU LOMO. DESPUÉS DE TODO, JENNY ERA UNA VACA, NO UN CABALLO. ELLA TRATÓ DE CORRER PARA QUE NOSOTROS NOS CAYÉRAMOS, PERO ESO NO FUNCIONÓ. TAMBIÉN HIZO EL TRUCO DE QUEDARSE MUY QUIETA CON LA ESPERANZA DE QUE NOS ABURRIÉRAMOS Y ASÍ NOS BAJÁRAMOS, PERO ESO TAMPOCO FUNCIONÓ. FINALMENTE, ELLA ENCONTRÓ LA SOLUCIÓN.



MAMÁ HABÍA HECHO UN PEQUEÑO CHARCO DE AGUA EN EL PISO DEL CORRAL PARA QUE LOS PATOS PUDIERAN CHAPOTEAR ALLÍ. UNA VEZ, MIENTRAS CORRÍA EN UN INTENTO DE HACER QUE NOS CAYÉRAMOS DE SU LOMO, JENNY CORRIÓ POR EL CHARCO DE AGUA, LO CUAL HIZO QUE NUESTRAS PIERNAS FUERAN COMPLETAMENTE SALPICADAS DE BARRO. ¡AJ! ¡ENTONCES SÍ QUE SALTAMOS!

A JENNY LE GUSTÓ MUCHO ESE TRUCO, Y A PARTIR DE ENTONCES, SI TRATÁBAMOS DE MONTAR EN ELLA, ENSEGUIDA CORRÍA HACIA EL CHARCO, SABIENDO QUE NOS BAJARÍAMOS ANTES QUE ELLA LLEGASE ALLÍ.

APRENDIMOS A RESPETAR A JENNY COMO VACA,  
Y NO INTENTAMOS MONTAR MÁS EN ELLA.

«PORQUE MÍA ES TODA BESTIA DEL BOSQUE,  
Y LOS MILLARES DE ANIMALES EN LOS COLLADOS»  
(SALMO 50:10 RV).

